

## MENSAJE DEL ÁREA

### La Felicidad: una Decisión Personal

Élder Wilson B. Calderón

Cuando tenía 19 años de edad, conocí la Iglesia en una actividad de puertas abiertas. ¡Fue fantástico! Había mucha gente tratando de ser amable conmigo, lo que hizo que me quedara encantado. Hice muchos amigos jóvenes como yo, pero una de las jóvenes tuvo la maravillosa iniciativa de regalarme un Libro de Mormón. Me sugirió leerlo de tapa a tapa, y al hacerlo una escritura impactó mi alma. Lehi estaba relatando su sueño de la siguiente manera: “Y aconteció que después de haber orado al Señor, vi un campo grande y espacioso. Y sucedió que vi un árbol cuyo fruto era deseable para hacer a uno feliz.” (1 Nefi 8: 9-10)



Este mensaje, “para hacer a uno feliz”, fue lo que más resonó en mi mente. Había llevado una tristeza en el alma por muchos años, desde niño, desde el momento en que mis padres se separaron. Empecé entonces a descubrir todo lo que a mí me haría feliz. Descubrí que este fruto del que hablaba Lehi era el amor del Padre Celestial y que a su vez, yo literalmente era Su hijo.

En algún momento me ha parecido escuchar la voz como cuando el Señor le habló a Moisés diciendo: “He aquí, tú eres mi hijo... Y tengo una obra para ti, Moisés, hijo mío; y tú eres a semejanza de mi Unigénito...” (Moisés 1:4, 6)

Esta forma amorosa en que el Padre Celestial trata dulcemente a Moisés llamándole “Hijo mío” hizo que él interiorizara esa verdad. Eso le permitió estar preparado para vencer a Satanás cuando intentaba rebajarlo a la estatura del hombre natural. “...Satanás vino para tentarlo, diciendo: Moisés, hijo de hombre, adórame. Y sucedió que Moisés miró a Satanás, y le dijo: ¿Quién eres tú? Porque, he aquí, yo soy un hijo de Dios, a semejanza de su Unigénito...” (Moisés 1:12-13)

Saber que uno es hijo de Dios no solamente le ayuda a resistir las tentaciones de Satanás, sino también le da el poder para sobrellevar algunas cargas de la vida, propias de nuestro aprendizaje. Un ejemplo de esto es la situación de José Smith. A los cuatro meses de organizada la Iglesia, cuando ya se había intensificado la

persecución de los Santos, el Señor le reveló: “Sé paciente en las aflicciones, porque tendrás muchas; pero sopórtalas, pues he aquí, estoy contigo hasta el fin de tus días” (D. y C. 24: 1, 8).

Las palabras “pues he aquí, estoy contigo hasta el fin de tus días” fueron una voz de alegría y esperanza del Señor a su amado profeta. El mensaje que Él impartió a José Smith y a nosotros es “Puedes hacerlo, y yo te ayudaré”.

En la existencia de todo hijo de Dios, hombre o mujer, hay un momento de reto o desafío. Un momento en que se ponen a prueba todos los recursos de que disponemos. Un momento en que la vida parece absolutamente injusta. Para algunos, una prueba así es una oportunidad de convertirse en personas mejores. Otros dejan que la experiencia los destruya. ¿Nos hemos preguntado alguna vez a qué se deben las diferentes maneras en que los hijos de Dios responden a los desafíos de la existencia?

Por mis labores como setenta, viajo por diferentes países y ciudades. En alguna ocasión regresé al pueblo donde nací y donde viví por muchos años. Al visitar el Barrio La Florida, Estaca Chimbote Perú Buenos Aires, advertí la presencia de una joven quien se había bautizado en la Iglesia hacía ya quince años. Me dio gusto saber que se mantenía muy fiel en la Iglesia, como lo fue desde el principio. Al terminar la reunión sacramental, me acerqué a saludarla y en su rostro dibujaba una



El élder Calderón

sonrisa de gozo que nacía desde lo más profundo de su alma. Ese gozo me contagié y me dejó una gran lección, porque aquella jovencita había nacido sin piernas, y aún con dificultades en los brazos. Sin embargo, su fe era inquebrantable, y vivía la vida llena de felicidad. Ella asiste a cada actividad de los jóvenes, disfruta de la música, y baila en su silla de ruedas. Los hermanos que empujan su silla para ayudarla a venir a la capilla, o llevarla hasta su casa, también están llenos de gozo. Ellos igual contribuyen a que esta joven sea feliz mediante el evangelio de Cristo, que como lo describe Lehi: “Es más dulce que todo lo dulce y más blanco que todo lo blanco” (1 Nefi 8: 11).

Les contaré otra historia y observemos las diferencias entre los dos protagonistas. Se trata del famoso John Belushi, un hombre favorecido por la fama y la fortuna. A los veintidós años de edad fue el miembro más joven de la famosa compañía de comedias Second City de Chicago, convirtiéndose en poco tiempo en la estrella principal. Su éxito no se hizo esperar en Nueva York y llegó a ser uno de los actores cinematográficos más cotizados. Tenía muchos amigos, una linda esposa y muchas propiedades... todo lo que un hombre o mujer puede anhelar. Fue uno de los grandes triunfadores de la industria del espectáculo, célebre cómico de nuestra época, llenando de alegría y esparcimiento la vida de millones de personas. Sin embargo, no pudo llenar la suya. Cuando falleció a los treinta y tres años, el médico forense diagnosticó intoxicación aguda de

cocaína y heroína. Exteriormente no le faltaba nada; interiormente, estaba vacío.

Por tanto, ¿en qué consiste la diferencia entre quien supera adversidades tremendas, convirtiendo su vida en triunfo, mientras otro, pese a contar con todas las ventajas las convierte en un desastre, llegando a la miseria? Pues bien, la diferencia se reduce a la manera cómo nos comunicamos con nuestro Padre Celestial, cómo nos comunicamos con nosotros mismos, y las acciones que emprendemos.

En cuanto a la comunicación con nuestro Padre Celestial, tenemos el conocimiento que Él tiene un plan de felicidad para cada uno de Sus hijos. El profeta Jose Smith enseñó que “La felicidad es el objeto y el propósito de nuestra existencia” (*Enseñanzas del Profeta Jose Smith*, página 302). Sabiendo que somos hijos de Dios y sintiéndonos como tales, podemos comunicarnos con Él con toda confianza y sinceridad, sabiendo que nos responderá como un Padre amoroso y tierno.

Por otro lado, hay un gran poder en nuestra comunicación interior. La persona en quien más podemos influenciar es en nosotros mismos. Por lo tanto, debemos tener cuidado en lo que nos decimos ya que esto afectará de manera positiva o negativa nuestro estado de ánimo. Cuando José Smith se encontraba en la cárcel de Liberty, el Señor le dijo: “...deja que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente; entonces tu confianza se fortalecerá en la presencia de Dios; y la doctrina del sacerdocio destilará sobre tu alma como rocío del cielo.” (DyC 121:45)

El tener el evangelio de Cristo en mi vida y gozar de una familia que ha hecho convenios en el Templo me hace sentir un hombre muy afortunado. ¡Decidí hace muchos años atrás que sería feliz! Las personas que se relacionan conmigo piensan que soy un hombre que no tiene problemas. Algunos me lo han preguntado, a lo que respondo: “Los que no tienen problemas ya están en el cementerio.” Yo todavía estoy aquí, listo para aprender. No estoy diciendo que la decisión de ser felices nos haga inmunes a las tristezas.

En el año 2012, cuando servía como Presidente de la Misión Cusco, recibimos la llamada de la nana de nuestros hijos reportando que nuestro hijo varón había sido secuestrado. Mi suegro había depositado parte del dinero que solicitaban los secuestradores, pero estaba camino a la oficina para sacar la chequera y depositarles otra cantidad de acuerdo a sus pretensiones. También le habían ordenado no decirnos nada para no preocuparnos, pero ella sintió hacerlo. En ese momento intentamos comunicarnos al celular de nuestro hijo, pero parecía estar fuera de servicio al igual que los de sus hermanas. Fueron momentos de mucho dolor, tristeza y frustración. Mi esposa y yo nos abrazamos y casi desfalleciendo caímos de rodillas. Elevamos nuestra voz a este Padre amoroso, tierno y misericordioso suplicando por el bienestar de nuestro amado hijo. Tras un largo tiempo de súplicas, invadió mi alma un sentimiento de paz que es muy difícil de describir. A la misma vez, de manera providencial pude recordar el número de celular de mi ex-obispo que se encontraba acompañando a mi suegro a depositar

el dinero. Les indiqué que detuvieran todas las acciones y que esperaran mis instrucciones. Comencé a actuar con toda serenidad, llamando a toda persona que pudiera ayudarnos, hasta que alguien respondió dándome la tranquilidad de que mi hijo estaba bien. Él se encontraba en una reunión de trabajo con sus hermanas. Curiosamente, les habían cortado el servicio telefónico a todos los involucrados en esta reunión. Se trataba de un secuestro virtual en el que los delincuentes se valen de una serie de artimañas para que todo parezca real y así obtener un lucro económico indebido.

Tras una tristeza muy grande, cuando vemos la mano del Señor ayudándonos y reconfortándonos, viene el gozo que es la mayor de las sensaciones de bienestar y se recibe al estar en armonía completa con nuestro Creador y sus leyes eternas.

A los pocos minutos salí con un misionero con quien tenía una visita de trabajo planificada. Fueron experiencias maravillosas las que vivimos al enseñar el evangelio a algunas familias atrayendo los poderes del cielo al arrodillarnos junto con ellos. Yo estaba muy feliz. El misionero dijo que fue una experiencia agradable para él y que era mi alegría la que nos hacía exitosos. Entonces le conté las escenas que había vivido hacía tan solo unas horas atrás. Él me dijo: "Presidente, ¿cómo es posible que usted esté feliz después de haber pasado todo eso?". Entonces le contesté que ya había tenido mi duelo, y que era momento de ponerse a trabajar como el Señor esperaba.

Testifico que nuestro Padre Celestial es un Dios de amor y bondad, que nos

ama con un amor completo e infinito. Testifico que el evangelio de Cristo ha sido restaurado sobre la tierra y que éste evangelio sólo produce felicidad a quienes lo viven con entereza. Testifico que la felicidad no es un lugar en el espacio, ni es atribuible a la cantidad de dinero o fama que un hombre o una mujer puedan tener. La felicidad es una decisión personal que

viene por saber que somos hijos de Dios, que Cristo es nuestro Salvador y nuestro Redentor, que dio su vida y su sangre preciosa por cada uno de nosotros. Esta buena nueva impacta mi mente cada día y me eleva a un estado de felicidad aun con los problemas y dificultades que son necesarios para mi aprendizaje.

En el nombre de Jesucristo Amén. ■

#### NOTICIAS LOCALES

## Las Leyes del Diezmo y de las Ofrendas de Ayuno han sido una Bendición desde Mi Conversión

**Luis Hernando Londoño**

Presidente de Distrito Armenia, Colombia

**H**ace 14 años me bauticé, y desde ese momento he podido vivir la ley del diezmo y del ayuno.

Al hacerlo, mi fe y mi testimonio acerca de mi Salvador se han fortalecido y me siento más cerca de Él. He sido bendecido con salud y puedo proveer para mi familia.

El ayuno me ha dado la revelación e inspiración necesaria para guiar mi hogar y servir mejor en mi llamamiento.

El diezmo y el ayuno me dan paz interior. Llenan mi alma de luz y conocimiento, y me dan el gozo necesario para trabajar en la obra y seguir perseverando. Me motiva a esforzarme por cumplir con los demás mandamientos y ser digno de entrar en el santo templo. ■







## Sabías que...

**Manual 2 Administración de la Iglesia 20.3.4**

### Servicios Bautismales

Los servicios bautismales deben ser sencillos, breves y espirituales. Por lo general, los líderes de barrio o de estaca dirigen servicios bautismales mensuales para todos los niños de ocho años que sean miembros inscritos en el barrio o la estaca. Los miembros no deben solicitar horas especiales ni particulares, ni recomendar el contenido de los servicios bautismales.

Entre las personas a las que se podría invitar a un servicio bautismal se incluyen miembros de la familia, otros familiares, amigos, líderes del sacerdocio, maestros orientadores, maestras visitantes, oficiales y maestros de organizaciones auxiliares que trabajarán con el nuevo miembro, e investigadores a los que se esté enseñando. También pueden asistir otros miembros del barrio.

No se deberán planear servicios bautismales para los lunes por la noche. ■

## ¿Cómo seguir adelante a pesar de las pruebas?

**Mayerlin Katusca Serra de Perez**

Barrio Carora, Estaca Barquisimeto Obelisco, Lara-Venezuela

He podido conocer al Salvador gracias a las experiencias que he tenido que pasar. Algunas de ellas han sido dolorosas, pero han hecho de mí una mujer más fuerte y capaz para servir a otros.

Desde muy joven deseaba ser madre, y dentro de mí sentía que tendría la bendición de ser madre de espíritus muy puros y nobles. Me preparaba concienzudamente para esa función divina. Tuve la bendición de servir en una misión de tiempo completo, aunque por un corto tiempo debido a mi salud. Sin embargo, ahí sentí la inspiración de llevar un diario, especialmente para mis hijos. Allí les compartí mis experiencias y les invité a entregar al Señor lo máximo de lo mejor que pudieran, pese a sus debilidades o pruebas.

Tiempo después de retornar de la misión, contraí matrimonio con un hombre maravilloso y digno. Siempre le compartía mi sentimiento sobre los que serían nuestros hijos. Tuve el privilegio de salir embarazada, y allí comenzaron nuestras pruebas, sueños y temores al mismo tiempo. Sin embargo recibí paz del Señor al escudriñar, meditar y orar. Las bendiciones del sacerdocio me llenaban de fortaleza para continuar firme. A pesar de todos mis cuidados, mi bebé nació prematuro, a los seis meses y medio, después con muchas complicaciones

médicas y un fuerte deseo de sentir el amor de sus padres terrenales. Luego de un mes y tres semanas de luchar, partió de este mundo, de seguro con un corazón agradecido, al igual que nosotros, sus padres.

Días después solo venía a mi mente una pregunta y ahora ¿cómo sigo adelante? Mi respuesta fue clara y sencilla: “Porque dedicarás todo tu servicio a Sión; y en esto tendrás fuerza.” (DyC 24:7).

Y así he hecho hasta el día de hoy. Han pasado solo cuatro meses desde ese día en el que pude contemplar por última vez a mi hija en esta vida mortal, y mi testimonio del servicio ha aumentado significativamente. Sé con certeza que pasaremos por las pruebas necesarias para llegar a ser como el Salvador, pero que en el camino del discipulado, encontraremos fuerzas para seguir y hacerlo con gozo.

Ciertamente soy madre de un ser maravilloso. Cuán agradecida estoy por el Salvador, Su expiación, el conocimiento de la resurrección y Su Evangelio restaurado que nos llena de esperanza y amor. ■



# ¿Ha leído hoy?



Cómo aplicar el sueño de Lehi a nuestra época es el tema del mensaje del élder David A. Bednar, del Quórum de los Doce Apóstoles. Él utiliza el sueño para explicar la diferencia entre el estudio casual de las Escrituras y el sincero.

“Asirse constantemente supone, en gran medida, el uso constante, sincero y con actitud de oración, de las Santas Escrituras como fuente segura de verdad revelada y como una guía confiable para el recorrido por el sendero estrecho y angosto que lleva al árbol de la vida, sí, al Señor Jesucristo”, escribe él. ■

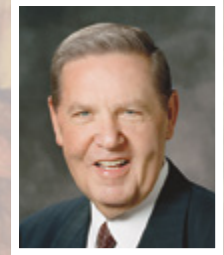


El élder D. Todd Christofferson, del Quórum de los Doce Apóstoles ofrece algunas sugerencias para estudiar el Libro de Mormón. Dice que las ayudas para el estudio pueden apoyarnos en nuestra búsqueda de conocimiento del Evangelio, así como orar y anotar las impresiones espirituales. “El estudio del Libro de Mormón invita al Espíritu, y el Espíritu es el medio por el cual se recibe revelación”, declara él. ■



El Libro de Mormón fue escrito para nuestra época y nos ayudará a hacer frente a las muchas dificultades de nuestro mundo, dijo el élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce Apóstoles. Él indica que la razón que dio Mormón para escribir el libro, es para convencer a toda la gente de que “Jesús es el Cristo, El Eterno Dios”. Dijo que tenemos este libro ahora porque el mundo en el que vivimos está lleno de distracciones.

“Hay muchas influencias mundanas que nos alejan tanto a nosotros como a nuestra familia de esta fe sumamente vital. El Libro de Mormón nos invita a nosotros y a nuestra familia a abrazar la fe en el Señor Jesucristo y comparte principios que ayudarán a nuestra familia a tener éxito”, dice él. ■



En el último artículo, el élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles comparte su experiencia de como adquirir un testimonio del Libro de Mormón. Dice que su testimonio crece cada vez que lo lee y lo vuelve a leer.

“Ninguno de nosotros puede obtener una fe plena en la obra de estos últimos días, y encontrar la paz y el consuelo máximos en nuestra época, hasta que haya aceptado la divinidad del Libro de Mormón y del Señor Jesucristo, de quien el libro testimonia”, concluye. ■

# ¿Leerá mañana?



## FSY... Más que una semana de vacaciones

Zury Dayana Hernandez Palacio

Estaca el carmen, Barranquilla, Colombia

El día 26 de febrero de 2015 nos embarcamos en la experiencia más grande de nuestras vidas. Lo que comenzó con unos simples días de descanso, llegó a convertirse en la mejor semana de nuestras vidas. 22 jóvenes de diferentes lugares, que en tan poco tiempo se convirtieron en los mejores amigos. Gracias al FSY (“For the Strength of Youth”, por sus siglas en Inglés), conocí a grandes personas que comparten mis creencias, normas y principios. En la compañía número diez, a la que denominamos “VACYPEE” (Venid a Cristo y Perfeccionaos en Él), entendimos cuál era nuestra función en la Obra de Salvación, y por qué debemos esforzarnos por ejecutarla.

Han transcurrido dos meses desde que regresamos, y esa experiencia aún sigue intacta en nuestros corazones. El evangelio realmente puede

unir vidas, y lo hizo con nosotros. Además de haber fortalecido nuestro testimonio, le dimos un mayor valor a las escrituras. Le dimos más importancia a escudriñar las escrituras, a meditarlas y pudimos sentir realmente el amor de nuestro Padre Celestial.

El FSY cambió nuestras vidas de manera radical, y lo sigue haciendo. Como compañía, logramos entender lo que significa vivir el evangelio al máximo. Lágrimas, risas, chistes, juegos y bromas hicieron que cambiáramos nuestra manera de pensar. Nos enfocamos en nuestro Salvador y en la Obra de Salvación. Agradecemos a nuestros líderes locales y del área por tan maravillosos programas para nosotros, los jóvenes. En especial, agradecemos a dos grandes líderes que nos enseñaron mucho en esa semana, nuestros consejeros Kevin y Aracelys.

DyC 88: 133 ¿Eres hermano, o sois hermanos? Os saludo en el nombre del Señor Jesucristo, en señal o memoria del convenio sempiterno, convenio en el cual os recibo en confraternidad, con una determinación que es fija, inalterable e inmutable, de ser vuestro amigo y por la gracia de Dios en los lazos de amor, de andar conforme a todos los mandamientos de Dios, irreprensible, con acción de gracias, para siempre jamás. Amén.”

Amistades eternas...en eso nos convertimos la compañía número diez. ■

## Permaneced en Lugares Santos

Cecilia Lozada de Torres

Estaca Maranga, Lima, Perú

Como presidenta de las mujeres jóvenes de la estaca, soy parte del comité encargado de la preparación de la Conferencias de la Juventud en las que participan los hombres y mujeres jóvenes desde los catorce años. Siempre tenemos muy presente el lema del año que para el 2013 era: “Permaneced en lugares santos”. Cuando planificamos actividades para los jóvenes, hacemos nuestro esfuerzo por asegurar que puedan ser no sólo inolvidables, sino que dejen una huella y marquen alguna pauta en sus vidas dentro del Evangelio.

Luego de mucha meditación, presentamos nuestra propuesta a los líderes: una caminata desde nuestra capilla hasta el Templo (una distancia aproximada de 22 kms, que significaría unas 5 horas aproximadamente). Sabíamos que estábamos siendo audaces y de repente demasiados optimistas para esperar una respuesta afirmativa, pero lo conseguimos.

Nuestra idea era mostrar a los jóvenes un camino diseñado por los líderes, pero no por eso fácil. Tendríamos muchos desafíos, pero que gracias a su disposición y obediencia, podrían ser sorteados. Lo más importante sería el objetivo final, llegar a pesar de todos los desafíos al Templo del Señor.

La experiencia se dio y fue realmente hermosa. Teníamos a un grupo de aproximadamente 150 personas,



*Teníamos algunas paradas para descanso y recuperación, ahí entregábamos a cintas con las palabras del lema para motivar el avance.*



estandarte me ayudó a seguir adelante en instantes de debilidad.

El panorama era hermoso: líderes marcando el paso y asegurando la integridad de los jóvenes. Los jóvenes a su vez empeñados en conseguir la meta, alentándose mutuamente, hasta que el momento glorioso llegó. Habían pasado más de cinco horas de recorrido, cuando pudimos vislumbrar a unas cuadras al dorado y majestuoso Angel Moroni. Ya estábamos en la última parte. A pesar del cansancio y del largo recorrido, los jóvenes se llenaron de emoción, empezaron a correr, ¡y se cumplió la meta!

Como líderes tenemos la gran responsabilidad de preparar a nuestros jóvenes para entrar al Templo y que puedan hacer ordenanzas sagradas. El camino puede ser largo, no es fácil, pero tenemos la certeza de que si se dejan llevar por la pautas establecidas por el Señor, la satisfacción y el gozo de llegar al lugar correcto serán grandiosos. ■

todos animados de llegar a la meta. En el camino, se podía ver a jóvenes y líderes dando ánimo a otros en momentos de sentir desfallecer o

dudar de seguir adelante. Los jóvenes confeccionaron algunos estandartes. Recuerdo uno que iba delante de mí y decía: “Andad sin desmayar”. Este



*Misión cumplida: Dentro del programa Fe en Dios, los niños de la Primaria cumplieron sus metas y se sintieron felices.*

## Un Corazón Feliz, es un Corazón que Presta Servicio

Ana Acuña, Barrio Cardón

Estaca Punto Fijo, Venezuela

Como parte de la actividad del programa *Fe en Dios*, los niños de la primaria junto a sus líderes y algunas madres que se sumaron a la actividad del programa de *Fe en Dios*, para invitar personas a nuestra conferencia general y de barrio. Los niños de nuestro barrio, salieron

entusiastas con folletos, tarjetas, globos e invitaciones.

Con el mismo propósito de llevar alegría a otras personas, un grupo de niñas visitaron a una hermana anciana que reside cerca del centro de reuniones. Le brindaron amor por medio de besos, abrazos y su dulce

compañía. Tanto los niños como las niñas actuaron con amor y valentía, por eso les llamamos el verdadero ejército de Helaman.

Luego, ellos llamaron a otros compañeros que no habían asistido el domingo a la capilla para invitarles, saludarles y saber de ellos.

Al regresar al salón, les esperaban con una pancarta con la silueta de la mano de cada niño que participó. Allí se escribió el servicio que cada uno hizo. Cada escrito comenzaba con la frase “me sentí muy feliz”, tras lo cual añadían sus propias palabras. Más que las palabras en el cartel, sus semblantes expresaban esa verdadera felicidad.

Comprendimos como líderes, lo que la hermana Neill F. Marriot enseñó en su mensaje: “Compartir su luz”. Ellos son pequeños barcos que crecerán para convertirse en grandes naves llenas con la luz del Evangelio, listos para embarcarse en el Servicio de Dios. Los pequeños actos de fe y de servicio son la forma en que la mayoría de nosotros perseveramos en Dios y finalmente traemos luz eterna. Recordemos siempre que somos las manos del Señor aquí en la tierra y Él necesita esas manos que ayuden en el progreso de esta obra de Salvación. ■

Invitamos a aquellos interesados a enviarnos sus artículos sobre su lectura del Libro de Mormón y sobre sus experiencias con “la obra de salvación”.

### Presidencia de Área:

Élder Juan A. Uceda, *Presidente*

Élder W. Christopher Waddell, *Primer Consejero*

Élder Carlos A. Godoy, *Segundo Consejero*

**Editora:** Lucy Torres

**Responsable de Edición:** Paulo Sánchez

Envíenos noticias o eventos a [noticiaslocales@ldschurch.org](mailto:noticiaslocales@ldschurch.org)

Las fotos, favor de enviarlas en archivo “jpg” de buena resolución y tamaño.